

Un ex titular de alto rango de la OTAN ha acusado a Rusia de estar organizando planes secretos, bajo el mando de Putin, para iniciar guerras regionales en Europa.

En un análisis realizado por Heinrich Brauss, ex secretario general adjunto de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para la política de defensa, y publicado el domingo por los medios alemanes, se alerta de un supuesto plan secreto de Rusia para llevar a cabo una guerra en el continente verde en la que usaría un ataque sorpresa de escala limitada con la ayuda de amenazas de ataques nucleares.

“En un momento en que nuestra atención política está envuelta en el cambio climático, la crisis migratoria, la crisis de la UE (Unión Europea) y muchos otros problemas que exigen soluciones de cooperación, Rusia se está preparando bajo el mando de (el presidente ruso, Vladimir) Putin —sin haber sido provocado— para guerras en Europa”, resalta el texto.

En el artículo, redactado de manera conjunta con Joachim Krause, director del Instituto de Política de Seguridad de la Universidad de Kiel (Alemania), la región del mar Negro, los países bálticos, Polonia y Ucrania reciben el nombre de lugares posibles para el inicio de los “ataques” de Rusia.

Dichas acusaciones se producen después de que el presidente ruso firmara el 3 de julio una ley federal para la [suspensión formal de la participación de Rusia en el tratado de desarme nuclear INF](#), del que EE.UU. ya se había retirado por un supuesto incumplimiento de Rusia que el Kremlin niega.

En un momento en que nuestra atención política está envuelta en el cambio climático, la crisis migratoria, la crisis de la UE (Unión Europea) y muchos otros problemas que exigen soluciones de cooperación, Rusia se está preparando bajo el mando de (el presidente ruso, Vladimir) Putin —sin haber sido provocado— para guerras en Europa”, resalta Heinrich Brauss, ex secretario general adjunto de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para la política de defensa.

A este respecto, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, apuntó el dedo acusador

contra el Kremlin sobre el desmantelamiento del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF, por sus siglas en inglés), fundamental para la seguridad mundial durante la última etapa de la Guerra Fría.

No obstante, Putin, tras formalizar la salida del pacto enfatizó que Moscú no quiere involucrarse en una carrera armamentista y mantiene sus propuestas de desarme.

A continuación, Brauss y Krause han acusado en la nota a Moscú de buscar deliberadamente la confrontación con los países occidentales, y tratar de destruir el orden mundial y socavar la cohesión de la Alianza Atlántica.

Las autoridades rusas, por su parte, han expresado su preocupación por si Washington decide desplegar misiles con capacidad nuclear en Europa para hacer frente a Rusia tras su decisión de abandonar el pacto.

El Kremlin avisa además que si EE.UU. abandonaba el tratado los países que alberguen misiles estadounidenses se convertirían en potencial blanco de ataques rusos. Por otro lado, el Kremlin, ha denunciado el militarismo de los miembros de la OTAN cerca de sus fronteras.